

GALLARDO ZAPATA, José Carlos. Granada, 31-III-1925 – Buenos Aires, 29-X-2008.
Poeta, novelista, ensayista.

Nació en la calle Cruellas, del barrio del Realejo y aprendió sus primeras letras en una escuela de la calle San Matías. Desde niño sintió una gran atracción por la lectura. Su padre –guitarrista y ciego– murió un mes antes de que estallara la guerra civil. El 18 de julio de 1936, según contaba, vio cómo por los tejados había hombres con escopetas dando gritos y disparos. Creció en medio del hambre y las penurias de la guerra. Tuvo dos hermanos, María del Carmen y Eduardo.

En su adolescencia pasó por varios centros educativos: Seminario Nuestra Señora de Gracia, Academia del Carmen, Escuela de Comercio, Normal del Magisterio y estuvo un tiempo como recluso en el Reformatorio de San Miguel, en el que luego sería maestrillo, tiempo en el que ya intentó escribir algunos versos estimulado por la compañía del poeta Manuel Benítez Carrasco.

A los 18 años, muerta ya su madre y lejos de sus hermanos, frecuentó una tertulia en la Cervecería Mayer con otros muchachos de su edad. Es la época de las lecturas de los clásicos, las aulas universitarias y los primeros poemas.

En 1946 fue reclutado para el servicio militar, con destino en Zaragoza, V Regimiento de Transmisiones del Ejército. Permaneció en Graus (Huesca) cerca de dos años. Licenciado del ejército, regresó de nuevo a Granada.

Fue entonces cuando formó parte del grupo “Versos al Aire Libre”, donde conoció a otros jóvenes poetas y se rodeó de unos amigos que ya lo fueron durante toda la vida: Julio Alfredo Egea, José G. Ladrón de Guevara, Rafael Guillén, Cayetano Aníbal, Elena Martín Vivaldi, Catena, Aróstegui, Belda, López Burgos, Revelles, etc., los que hicieron resurgir la cultura granadina de los años 50.

Durante una temporada veraniega en Almuñécar sufrió una serie de hemoptisis y fue trasladado, prácticamente desahuciado, al Hospital de San Lázaro, en Granada. En los meses que allí permaneció, escribió uno de sus libros más significativos, *Hombre caído* (Granada, 1954), con el que ya se puso de manifiesto su poderosa personalidad poética. Dicho libro fue publicado en 1954 y le valió un nombre entre los andaluces de aquella década e hizo que, en 1957, Max Aub le incluyera en su antología *Una nueva poesía española* (1950-1955), editada en Imprenta Universitaria de México, entre poetas como Dámaso Alonso, Bousño, Celaya, Gaos, Hierro, Leopoldo de Luis o Blas de Otero.

Por entonces, le otorgaron una beca para la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, de Santander, donde entabló relación con Carlos Pascual de Lara, Benjamín Palencia, Tapiés, Cuixart, Dionisio Ridruejo, Rosales..., y leyó poemas en compañía de Hierro, Carlos Salomón y otros.

Continuó publicando poemas en revistas como *Poesía española* y, en 1956, ofreció una lectura poética de su obra en la tertulia que dirigía en Madrid Rafael Montesinos. El diario granadino *Patria* lo contó entre sus colaboradores y formó parte de la Comisión Directiva de Casa de América, circunstancia que le permitió integrar el Comité Organizador de los Festivales de Música y Danza. Asimismo, emitió por Radio Granada una audición denominada “Álamo”.

En Santander había conocido a una pintora cántabra, Carmen Gómez Raba, con la que, tras un noviazgo epistolar, contrajo matrimonio en febrero de 1957, en la Colegiata de Santillana del Mar. Desde allí mismo se dirigió a Barcelona y embarcó con su esposa para emigrar a la Argentina, país en el que residió desde entonces. Su proyecto de recorrer Latinoamérica (Latierramérica, la llamaba él) durante diez años y regresar a España, se frustró, pues su esposa enfermó al llegar a Buenos Aires.

Aunque ya había dado a conocer varios libros, allí siguió publicando; tanto narrativa, *La Ceniza* (Santa Fe, Argentina, 1965), como ensayo: *Creación y crítica* (Rosario, Argentina, 1959) y poesía: *Oda al Paraná* (Rosario, Argentina, 1965) y otros, y, más tarde, *A la orilla del tiempo* (Buenos Aires, 1978) y *A los cuatro gritos* (Buenos Aires, 1990).

En el país sudamericano cumplió diversas tareas, desde periodismo radiofónico, televisivo y escrito, hasta trabajo de operario en una empresa metalúrgica. Vivió durante ocho años en Rosario, ciudad en la que nacieron sus dos primeras hijas y donde falleció su mujer.

Casi al mismo tiempo, lo trasladaron a la Embajada de España en Buenos Aires en la que trabajó como secretario de la Oficina Cultural. Fundó el “Aula de Poesía Española Antonio Machado” y creó la cátedra “Poesía Española de Postguerra”, en la que impartió clases para profesores de letras y poetas durante más de treinta años. El interés de los argentinos por nuestra poesía le llevó a organizar el “Viaje al corazón de las letras españolas”, tarea que se realizó en cinco ocasiones. Cada viaje fue integrado por unas treinta personas entre profesores y poetas, a los que acompañaba durante un mes por distintas ciudades españolas, manteniendo en cada una de ellas encuentros con otros poetas y profesores universitarios locales.

Ana María Sepag, profesora de letras, fue su segunda esposa. La boda se celebró en 1972 y de este matrimonio nacieron dos hijos.

Sin dejar de publicar en Argentina, la mayoría de sus libros vieron la luz en España. De tan amplia obra poética, quizás entre sus libros más significativos cabría mencionar *Palabra en pena* (San Sebastián, 1976), *Dolor en cera* (Madrid, 1979), *Manifestación* (Talavera de la Reina, 1982), *Jardín que sigue cerrado* (Granada, 1980) y *Derrame cerebral* (Valencia, 2001).

En su gran labor de fomento del intercambio cultural entre España y Argentina, y gracias a gestiones personales y con la colaboración del Ministerio de Cultura, viajaron a la Argentina Antonio Hernández, Jorge Urrutia, Antonio Gallego Morell, Ángel García López, Félix Grande, Fernando Quiñones, Francisca Aguirre, Francisco Brines, Julio Vélez, Cristóbal Cuevas García, Abelardo Linares y otros, muchos de ellos para participar en los homenajes nacionales a García Lorca, Antonio Machado, Miguel Hernández, San Juan de la Cruz, León Felipe, César Vallejo, etc.

En los parques de Palermo, de Buenos Aires, existe el Rincón de los Poetas, predio municipal que honra la memoria de hombres de letras. En este espacio público se erigen cinco monumentos en honor de García Lorca, Antonio Machado, Miguel Hernández, Jorge Luis Borges y Cervantes, así como una placa-homenaje a Rafael Alberti, muestra de su importantísima tarea cultural.

Su trabajo ininterrumpido a favor de la lengua y la cultura en las dos orillas, fue recompensado por el Rey Don Juan Carlos con la concesión de la Orden al Mérito Civil. Siempre estuvo atrapado por la nostalgia de su Granada natal, como se refleja en toda su obra. El libro que con más intensidad revela esta nostalgia es *La edad del patio* (Granada, 1978) con el que obtuvo el premio “Ciudad de Granada 1977”.

«Cuando se fue a la Argentina –dijo Antonio Hernández al presentarlo en la Tertulia Hispanoamericana (Madrid, febrero de 1988) –, Vicente Aleixandre, que, como todo gran poeta, era un poco adivino, le dijo que ni iba a estar allí ni iba a estar aquí, su cuerpo y alma repartidos como las condiciones de los Dióscuros. Y que viviría a caballo sobre la línea del Ecuador. Y seguramente acertó, pero como los aciertos se asemejan mucho a las monedas, se puede decir que sólo en el envés, ya que en el haz la cara de la historia ha conseguido estar en los dos sitios al mismo tiempo». Se trata de un poeta nostálgico del presente lejano y elegíaco de lo perdido, como puede verse en *Versos a la memoria de mi padre, aún vivo* (Burgos, 1982).

Si es grande su labor cultural, no lo es menos su obra literaria; ha llegado, como él mismo decía, a «cumplir la edad de 68 libros». Algunos de los numerosos premios literarios conseguidos son el “Ciudad de Granada”, “Ciudad de Irún”, “San Lesmes de Abad”, “Villa de Rota”, “Oliver Belmas”, “Blas Infante”, “Poeta Mario López”, “Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores”, “González de Lama”, “Julio Mariscal”, “Ciudad de Jaén”, “Ciudad de Valencia”, “Narrativa de Almería”, “El Olivo de Jaén”, “Ciudad de Toledo”, “Aldebarán”, “Las Palmas de Gran Canaria”, “Manrique” o “Rafael Morales”.

Su estilo, inconfundible, rayano a veces en el surrealismo incluso en temas cotidianos, se caracteriza por un predominio absoluto de la imagen («mares de primera comunión», «selvas que cambian de postura», «aludes de copos de aire», «barcas apoyadas en el tiempo») y una sabia y eficaz aplicación del epíteto («latidos solares», «alturas acrobáticas», «rumores rectilíneos»).

«La lucidez –dice Víctor Pozanco– es una palabra que se nos acerca con naturalidad tras la lectura de los poemas de José Carlos Gallardo. Lucidez porque no se trata de un testimonio envuelto en la belleza, tantas veces inevitable e irreflexiva, sino de un objeto estético claramente ponderado y pleno de testimonios informados por la realidad que lo circunda». O, en palabras de Luis Jiménez Martos, «lo inmenso y lo diminuto conviven en este poeta. Todo su quehacer, ambivalente, mágico y visceral, abunda en esos tirones fortísimos hacia acá y desde allá, que convierten cada poema en una búsqueda apasionada y sucesiva de expresividad, donde participa todo el ser acumulándose. El orden, el concierto, las construcciones meditadas se quedan para otros. En su caso, el principio y fin vienen a ser la misma cosa: la existencia suya a borbotones, a sacudidas que se resuelven por medio de señales transfigurantes de la realidad». Lo que vale también para su prosa. Sus personajes parecen trazados por la mano de la vida misma.

Sus últimas obras publicadas fueron dos volúmenes de memorias: *Memorias en voz baja* (Granada, 2004) y *Memorias a media voz* (Granada, 2005), así como una novela: *También al corazón le salen uñas* (Granada, 2008).

OBRAS DE ~: **Poesía:** *Madrugada*, Granada, 1946; *Hombre caído*, «Noticia» preliminar de Antonio Aróstegui, Granada, col. La nube y el ciprés, 1954; *Carta desarraigada a Blas de Otero*, Granada, 1956; *Mar que viene*, Granada, col. El Zodiaco, 1956; *De mar en mar*, Granada, col. Veleta al Sur, 1961; *Oda al Paraná*, Rosario, Argentina, 1965; *Después del verano*, Arcos de la Frontera (Cádiz), col. Alcaraván, 1965; *La hora angosta*, Cuenca, col. El toro de barro, 1967; *Amor americano*, Madrid, col. Adonais, 1968; *Piedra serena*, Madrid, 1970; *Del tiempo y de la muerte*, con ilustraciones de Guillermo Gulland, Buenos Aires, 1970; *Los días que pasan*, León, 1972; *Aparición de la alianza*, Madrid, col. Leopoldo Panero, 1973; *La esperada transparencia*, Sevilla, col. Ángaro, 1973; *Juicio inicial al hombre*, Palma de Mallorca, 1974; *Palabra en pena*, San Sebastián, 1976; *La edad del patio*, Granada, 1978; *El polvo de los desaparecidos*, Sevilla, col. Aldebarán, 1978; *A la orilla del tiempo*, Buenos Aires, ed. Rodolfo Alonso, 1978; *Dolor en cera*, Madrid, col. Dulcinea, 1979; *Crónica de las postrimerías*, Rota (Cádiz), Fundación Alcalde Zoilo Ruiz-Mateos, 1980; *Jardín que sigue cerrado*, Granada, Universidad de Granada, col. Zumaya, 1980; *Alfabeto incendiario*, Barcelona, col. Ámbito literario, 1981; *Con arcilla en la voz*, Granada, Diputación Provincial, Col. Genil, 1981; *Manifestación*, Talavera de la Reina (Toledo), col. Melibea, 1981; *Ser a oscuras*, Aranguren (Vizcaya), 1982; *Postdata previa*, prólogo de Antonio Hernández, Cádiz, Instituto de Estudios Gaditanos, 1983; *En segunda persona*, Valdepeñas (Ciudad Real), Ayuntamiento, col. Juan Alcaide, 1983; *Un aire imaginado*, Toledo, Ayuntamiento, 1983; *Homilía del transterrado*, pról. de Amalio García del Moral, Sevilla, col. Vasija, 1983; *Memoria albaycinerá*, Granada, Los Papeles del Carro de San Pedro, 1984; *Declaración jurada*, Granada, Col. Ánade, 1986; *La soledad en fiesta*, Granada, 1986; *La otra luz*, Jerez de la Frontera (Cádiz), 1987; *Soledad sin soledades*, Buenos Aires, Libros de Hispamérica, 1989; *En la orilla la luz levanta vuelo*, León, 1989; *A los cuatro gritos*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, col. Escritura de hoy, 1990; *Figuras al aire libre*, Madrid, col. de poesía Aguacantos, 1990; *Versos a la memoria de mi padre, aún vivo*, Burgos, 1991; *Prueba de página. De los pájaros vengo*, Cuenca, Papeles del Júcar, 1992; *El agua fue en Granada*, Ateneo Guadalquivir de Jaén, 1993; *La mano fuera de su funda*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1993; *La luz tenía sabor a hojaldre*, Murcia, 1996; *Concierto para una sola cuerda* (precedido de Carlos Baos Galán, *Todavía naciendo*), Cartagena (Murcia), Fundación Emma Egea, 1997; *Los dominios prestados*, Tafalla (Navarra), Fundación María del Villar Berruero, 1998; *De casidas y otros perfumes*, Las Palmas de Gran Canaria, Ayuntamiento, 1999; *Nunca pude decirte adiós (1956/1999)*, Granada, Ayuntamiento, 1999; *Epitafio para el siglo que viene*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2001; *A la sombra del tiempo*, Granada, Ayuntamiento, col. Granada Literaria, 2005. **Narrativa:** *A media montaña*, relatos, Madrid, 1953; *Memoria primera*, novela, Rosario, Argentina, Sociedad Argentina de Escritores, 1962; *La ceniza*, Santa Fe, Argentina, Ediciones Colmegna, 1965; *Con los brazos en silencio*, novela, Granada, 1990; *Sur, habitación y después*, novela, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1993; *Memorias a media voz*, Granada, Ayuntamiento, 2004; *Cuando al corazón le salen uñas*, Granada, El Defensor de Granada, 2008. **Ensayo:** *Pinturas de Amalio García del Moral*, Granada, 1957 (2.ª ed., bilingüe, 1961); *Creación y crítica*, Rosario, Argentina, 1959; *La pintura de Schiavoni*, con la colaboración de Juan Batlle Planas y Juan Grellá, Rosario, Argentina, ed. Ellena, 1961.

BIBL. ~: V. POZANCO en J. C. GALLARDO, *Alfabeto incendiario*, Ámbito Literario, Barcelona, 1981; J. JIMÉNEZ MARTOS: “José Carlos Gallardo, cerca y lejos”, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca (Argentina), abril 1985; J. M. SALA VALLDAURA, *La fotografía de una sombra*, Barcelona, Anthropos, 1993; C. GARCÍA TEJERA y A. HERNÁNDEZ GUERRERO, *Poetas andaluces de los años cincuenta*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2003; “José Carlos”, en R. GUILLÉN, *Las cercanías del corazón*, Granada, Alhulia, col. Mirto Academia, 2008.

Rafael GUILLÉN
(Febrero, 2021)